

SER PERFECTOS

Una reacción nueva y diferente

Para el sábado 3 de julio de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Filipenses 3: 12-14 • «No quiero decir que ya lo haya conseguido todo, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante con la esperanza de alcanzarlo, puesto que Cristo Jesús me alcanzó primero. Hermanos, no digo que yo mismo ya lo haya alcanzado; lo que sí hago es olvidarme de lo que queda atrás y esforzarme por alcanzar lo que está delante, para llegar a la meta y ganar el premio celestial que Dios nos llama a recibir por medio de Cristo Jesús».

1 Juan 1: 8 • «Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros».

Colosenses 1: 28, 29 • «Nosotros anunciamos a Cristo, aconsejando y enseñando a todos en toda sabiduría, para presentarlos perfectos en Cristo. Para esto trabajo y lucho con toda la fuerza y el poder que Cristo me da».

1 Tesalonicenses 5: 23 • «Que Dios mismo, el Dios de paz, los haga a ustedes perfectamente santos, y les conserve todo su ser, espíritu, alma y cuerpo, sin defecto alguno, para la venida de nuestro Señor Jesucristo».

Éxodo 23: 4, 5 • «Si encuentras el buey o el asno que tu enemigo había perdido, devuélveselo. No dejes de ayudar a aquel que te odia; si ves que su asno cae bajo el peso de la carga, ayúdale a quitar la carga de encima».

Salmo 119: 57-61 • «Tú, Señor, eres todo lo que tengo; he prometido poner en práctica tus palabras. De todo corazón he procurado agradarte; trátame bien, conforme a tu promesa. Me puse a pensar en mi conducta, y volví a obedecer tus mandatos. Me he dado prisa, no he tardado en poner en práctica tus mandamientos. Me han rodeado con trampas los malvados, pero no me he olvidado de tu enseñanza».

1 Corintios 6: 7, 8 • «Ya el simple hecho de tener pleitos entre ustedes mismos es un grave defecto. ¿Por qué no, mejor, soportar la injusticia? ¿Por qué no, mejor, dejar que les roben? ¡Pero ustedes, al contrario, cometen injusticias y roban hasta a sus propios hermanos!».

2 Corintios 13: 7-9 • «Y oramos a Dios para que ustedes no hagan nada malo; no para demostrar que nosotros hemos pasado la prueba, sino simplemente para que ustedes hagan lo bueno, aunque parezca que nosotros hemos fracasado. Porque no podemos hacer nada contra la verdad, sino solamente a favor de la verdad. Por eso nos alegramos cuando somos débiles, con tal de que ustedes sean fuertes; y seguiremos orando para que lleguen a ser perfectos».

Mateo 5: 38-48 • «Ustedes han oído que se dijo: "Ojo por ojo y diente por diente". Pero yo

les digo: No resistas al que te haga algún mal; al contrario, si alguien te pega en la mejilla derecha, ofrécele también la otra. Si alguien te demanda y te quiere quitar la camisa, déjale que se lleve también tu capa. Si te obligan a llevar carga una milla, llévala dos. A cualquiera que te pida algo, dáselo; y no le vuelvas la espalda al que te pida prestado. También han oído que se dijo: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo". Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué premio recibirán? Hasta los que cobran impuestos para Roma se portan así. Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? Hasta los paganos se portan así. Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto».

(Por citas adicionales, véase la GUÍA DEL ALUMNO).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «SER PERFECTOS»?

La lección de esta semana trata sobre el elevado patrón que Dios estableció para los ciudadanos de su reino. Jesús hace un llamado a sus hijos para que reaccionen ante las situaciones hostiles de una nueva manera, diferente a la del mundo. No solo la respuesta es diferente, sino que también el resumen final de sus expectativas para nuestro crecimiento es inesperado. En primer lugar, se nos pide que evitemos la justicia por mano propia. Tenemos que enterrar nuestros planes de venganza e incluso renunciar a nuestros propios derechos si estos son un obstáculo para que otros se acerquen al Padre y entiendan su amor. Pero el último mandamiento ya parece demasiado: «Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto». O Dios no sabe lo que dice, o hay algo que estamos pasando por alto. Esta lección trata sobre el poder que hay en el método de Dios en contraste con el método del mundo, y la manera en que Dios espera que sus hijos hagan algo que humanamente parece imposible.

Si alguien nos golpea en la mejilla derecha...
Si alguien quiere demandarnos para quitarnos nuestra camisa...
Si alguien nos obliga a llevar una carga una milla...

Comparemos cómo reaccionaría el mundo a cada una de estas situaciones y la manera en que Jesús nos pide que lo hagamos. Necesitaremos reaccionar de una manera nueva y diferente para poder lograrlo. Esta no es una enseñanza nueva, pero parece sumamente extraña, como si fuera una novedad. Sin embargo, jamás podremos ponerla en práctica si no entendemos con claridad por qué funciona este método en el mundo de Dios.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «SER PERFECTOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Discutir los efectos del mal y la injusticia a la luz de la perspectiva bíblica de las relaciones humanas.
2. Elaborar respuestas alternativas a los comportamientos hirientes u hostiles sobre la base del ejemplo de Cristo y de otros personajes de la historia.
3. Desarrollar un sentido de responsabilidad saludable para sus propias emociones, incluso cuando los demás los tratan en forma inapropiada.
4. Entender e integrar el amor incondicional a su propia experiencia personal.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una esponja, una piedra grande y lisa, colorante para alimentos de varios colores; (Actividad B) papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, hoja extraíble de la página 15, papel, bolígrafos o lápices.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de que se «citen» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de la actividad es demostrar lo poco saludable que es absorber el mal comportamiento que muestran los demás hacia nosotros mediante la manera en que algunos elementos (como la esponja y la piedra) reaccionan ante un líquido dañino. Necesitaremos una esponja, una piedra grande y lisa y varios colorantes para alimentos o cualquier otro líquido que manche o decolore la esponja.

Alistémonos • Digamos: Aquí tenemos una piedra y una esponja. Ambas representan diferentes maneras de enfrentar la adversidad y el maltrato de los demás.

Iniciemos la actividad • Dejemos caer en la esponja varias gotas de diferentes colores (podemos identificar cada gota con las cosas que generalmente les suceden a los adolescentes. Por ejemplo: las gotas rojas representan a los amigos que nos traicionan y hablan mal de nosotros a nuestras espaldas; las gotas verdes representan a las personas que nos increpan en público con malas palabras; las gotas azules representan a las personas que nos acusan o tratan de dañarnos físicamente, etc.). Hagamos lo mismo con la piedra. Como es de esperarse, las gotas rodarán por un costado de la piedra, mientras que la esponja absorberá el líquido (podemos recordar a los alumnos la lección del primer trimestre que trataba sobre nuestra identidad en Cristo).

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué realidad o qué lecciones podemos aprender de esto? ¿En qué sentido podría ser beneficioso tener un corazón de piedra? (Esta idea nos produce rechazo, pero viéndolo desde cierto punto de vista, podemos aprender que no tenemos que permitir que otras personas tengan el poder de llenarnos de su amargura, rabia u odio). **¿En qué se parece y en qué se diferencia la manera en**

que ambos elementos reaccionaron al líquido? (La esponja absorbió el líquido y este último cambió de color. Esta se «contaminó» y, cuando la exprimimos, expulsó el líquido. La piedra también quedó marcada, lo que demuestra que cuando alguien nos hace daño, las marcas quedan. Sin embargo, esto no tiene que cambiar necesariamente nuestra esencia, lo que somos por dentro. La piedra siempre será una piedra por muy marcada que esté, mientras que la esponja se inflará o se encogerá según lo que absorba. El líquido no sale completamente de la esponja cuando la exprimimos. Tenemos que dejarla que escurra durante un tiempo para que quede más o menos limpia. Cuando albergamos enojo y lo manifestamos hacia los demás, es muy difícil que este desaparezca por sí solo).

Digamos: La manera en que reaccionamos o tratamos de desquitarnos cuando alguien nos hace algo puede marcarnos o edificarnos. Nosotros tenemos la capacidad de decidir el poder que pueden tener los demás sobre nosotros.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Demos a cada alumno lápices y papel.

Alistémonos • El propósito de esta actividad es hacer que los alumnos traten de dibujar formas perfectas. El objetivo es que terminen hablando sobre lo que es la «perfección» y sobre la manera en que nuestro concepto de perfección puede diferir del de Dios.

Iniciemos la actividad • Digamos: Veamos si somos capaces de dibujar a pulso un círculo, un cuadrado y un triángulo perfectos. Demos un tiempo para que los alumnos traten de hacerlos lo mejor posible. Después coloquemos sus dibujos en una mesa y hagamos que ellos mismos elijan quién dibujó las formas más perfectas.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál figura fue la más difícil de dibujar y por qué? ¿Qué criterio utilizamos para juzgar si una figura es perfecta? ¿Hubo confusión con algunas de las figuras? ¿Hasta qué punto creemos que Dios nos exige perfección? ¿A qué clase de perfección se refiere? ¿La perfección absoluta? ¿La mejor que podamos lograr? ¿Que seamos mejores que los demás? (Cuando un bebé comienza a caminar, ¿se espera que camine tan bien como sus padres?)

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos una de las siguientes historias con nuestras propias palabras:

El zorro y la cigüeña. En una ocasión el zorro y la cigüeña se encontraron y se pusieron a conversar amigablemente, hasta que el zorro invitó a la cigüeña a cenar en su casa. Ya allí, quiso gastarle una broma colocando frente a ella en la mesa solo un poco de sopa en un plato casi llano. Al zorro se le hacía fácil lamer del plato, pero la cigüeña solo podía humedecer la punta de su largo pico, y se quedaba tan hambrienta como al principio.

—Lamento que no te haya gustado la sopa —dijo el zorro.

—No tienes de qué disculparte —dijo la cigueña—, espero que me regreses la visita, y vengas a cenar a mi casa pronto.

Es así que se pusieron de acuerdo, y llegó el día en que el zorro visitó a la cigueña. Al sentarse a la mesa, la cena fue servida dentro de una larga jarra con una boca muy angosta por donde el zorro no podía meter su hocico. Lo único que pudo hacer fue lamer el exterior de la jarra.

—Yo no voy a pedirte disculpas por la cena —dijo la cigueña—, favor con favor se paga.

Una de las fábulas de Esopo, según una versión tomada de http://www.ozsermonillustrations.com.

Construyendo puentes. Había una vez dos hermanos que compartían granjas contiguas. Durante más de cuarenta años trabajaron juntos, compartiendo sus equipos y ayudándose mutuamente cuando lo necesitaban. Cierto día, sin embargo, un pequeño malentendido se convirtió en un gran problema que finalmente explotó en un

intercambio de insultos y terminó en meses de silencio.

Cierto día, Pete, el hermano mayor, estaba en el campo cuando de repente apareció una camioneta. De ella se bajó un hombre que se le acercó con una caja de herramientas.

—Estoy buscando un trabajo temporal —dijo el hombre. ¿Tendrá usted algo en lo que pueda ayudarlo?

—Pues la verdad, sí —dijo Pete. —¿Ve usted esa zanja que está allá? Ese es el límite entre mi granja y la granja de mi hermano. Mi hermano la mantiene cuidada y profunda para evitar que yo ponga un pie en su preciada propiedad. Bien, yo voy a ayudar a mi hermano. Quiero que con esa madera que ve allá me construya una cerca muy alta, de manera que yo no tenga ni siquiera que mirar la granja de mi repugnante hermano nunca más.

El carpintero estaba feliz de haber conseguido trabajo.

—Tranquilo, amigo, yo entiendo. Solo voy a necesitar que me preste una pala para abrir los huecos en la tierra y comienzo ya mismo.

El carpintero se puso entonces a trabajar. Mientras tanto, Pete se fue a una subasta de ganado. Cuando regresó al final de la tarde, se quedó pasmado al ver lo que el carpintero había hecho.

En vez de una cerca, el carpintero había construido un puente, y del otro lado del puente estaba el hermano menor de Pete, quien al ver llegar a su hermano extendió sus brazos y dijo: «Hermano, después de todo lo que te he hecho en los últimos meses, me parece increíble que aún quieras reconciliarte conmigo. Pero tienes razón, es hora de dejar todo atrás».

Los hermanos se encontraron en la mitad del puente y se abrazaron. En ese momento el carpintero ya estaba marchándose con su caja de herramientas.

—¡Espere! No se vaya, quédese unos días, tengo más proyectos para usted —dijo el granjero Pete.

—Me encantaría quedarme —dijo el carpintero—, pero tengo más puentes que construir.

Scott Higgings, reescrito de una historia de fuente desconocida, publicado en la página de Internet http://www.ozsermonillustrations.com.

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué se relaciona esta historia con el tema de ser perfectos? Si ser justos es bueno, ¿por qué no es bueno hacer que la gente reciba lo que se merece? ¿Le interesa a Dios asegurarse de que cada quien reciba lo que se merece? (La gracia se trata de darles a las personas lo que no se merecen. Nadie se merece la gracia de Dios ni la salvación. Las únicas personas que finalmente «recibirán lo que se merecen» son aquellas que no acepten de parte de Dios lo que no se merecen, y que este les ofrece gratuitamente. Dios nos pide que tratemos a los demás de la misma manera en que él nos trata a nosotros).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

No hay ningún reino que no tenga sus reglas, pero las reglas que Jesús ha establecido para su reino en ocasiones parecen impracticables. De hecho, parecen imposibles de aplicar. Por lo general, cuando alguien cita el «ojo por ojo y diente por diente» es porque está listo para contraatacar. Hay una delgada línea entre escoger otra manera diferente a la represalia y dejar que la gente mala siga haciendo cosas malas. Permitamos que los alumnos busquen **Mateo 5: 38-48.**

Preguntemos: ¿Qué problemas podrían presentarse si alguien aplica de manera descuidada las condiciones establecidas en el Sermón del Monte? ¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrentaría una persona que intentara aplicar estas reglas a su vida? ¿Qué desafíos específicos encontramos para poner en práctica estos mandamientos? (Humanamente hablando, son demasiado exigentes). **¿Nos parece razonable que Jesús les pida a sus seguidores que sean como él?**

Digamos: Aunque son muy pocas las personas que admitirían ser perfectas, mucho menos

como Dios, una mirada a lo que realmente significa ser perfectos podría resultar de ayuda. Tanto Noé como Abraham y Job fueron considerados «sin mancha».

Preguntemos: ¿Qué significa para nosotros «ser perfectos»? Ayudemos a los alumnos a analizar esta pregunta y pidamos que anoten las definiciones y los sinónimos de la palabra «perfecto». Asegurémonos de que la lista incluya los conceptos de *sin mancha, sin defecto, puro,* etc.

Pidamos a los alumnos que busquen y lean los siguientes versículos: **Colosenses 1: 28, 29; 1 Tesalonicenses 5: 23; 2 Corintios 13: 7-9.**

Preguntemos: ¿Es posible llegar a este punto con nuestra propia definición de lo que es perfecto?

Digamos: La palabra «perfecto» no significa necesariamente «sin defecto» o «sin mancha», también puede significar «maduro», «desarrollado», «en su máximo potencial». Pidamos a los alumnos que lean nuevamente los versículos pero con estos otros significados. Preguntemos si los versículos no parecen ahora más razonables con estas nuevas definiciones.

Concluyamos con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

¿Qué es la perfección? Para Jesús, somos perfectos en el momento en que comenzamos a devolver bien por mal, amor por odio, e injusticia con buenas acciones. Esto no significa que estemos libres de pecado, sino que hemos asumido de manera consciente lo que él nos pidió que hiciéramos. ¿Podríamos parecernos más a Dios cuando estamos de rodillas, orando con nuestros ojos cerrados? ¿Y qué tal cantando con todo nuestro empeño en el coro? ¿Y si nos aprendemos el libro de los Salmos de memoria? Cualquiera de estas cosas se queda pequeña comparada con demostrar amor a nuestros enemigos, puesto que este es el comportamiento más ajeno a este mundo que un ser humano pueda asumir.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado en la lección. Seguidamente discutamos las siguientes preguntas:

1. ¿Qué otro tipo de respuesta ofreció el padre a pesar de su dolor?
2. ¿Qué convicciones, creencias o experiencias necesitaríamos tener en claro antes de poder actuar como lo hizo el padre?
3. ¿Qué cualidades de carácter están presentes en alguien que responde de esa manera?
4. ¿Quién gana realmente cuando nos vengamos de alguien?
5. ¿Por qué la venganza es una experiencia agridulce?
6. ¿Cuáles son los beneficios de reaccionar como Cristo quiere que lo hagamos?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación hipotética:

Dos hombres salen a comprar algo para su hijo recién nacido. Uno de ellos es un cristiano que teme a Dios, mientras que el otro es un ateo que desprecia la idea de creer en Dios.

Preguntemos: ¿Quién creemos que comprará el mejor regalo? ¿Cómo lo sabemos? ¿Qué padre se comportará de manera más amorosa con su hijo? (Los ateos también aman a sus hijos y hacen todo el esfuerzo posible para darles los mejores regalos, al igual que los cristianos).

Presentemos la siguiente situación hipotética:

Imaginemos ahora que los dos hombres están en la esquina de una avenida muy transitada con sus hijos. Ambos niños se lanzan a la calle justo cuando se acerca un vehículo a toda velocidad.

Preguntemos: ¿Cuál de los dos padres arriesgaría su vida para salvar a su hijo: el cristiano o el ateo? (Seguramente ambos).

¿Por qué? (Porque Dios los creó a los dos con la capacidad de amar, e incluso aquellos que lo rechazan como Dios, aman a sus hijos). **¿Qué diferencia hay entonces entre creer y no creer, si ambos pueden amar incondicionalmente?** (Tenemos que dar gracias a Dios por haber puesto eso instintivamente en nosotros). **No obstante, ¿no es amar a nuestros hijos un indicador de que somos buenas personas?** (Jesús diría: «¡Hasta los paganos saben hacerlo»!).

Digamos: Lo que hace que el reino de Dios permanezca por delante y por encima del resto es el hecho de que el amor de Dios puede hacer que amemos no solo a los que son fáciles de amar, sino también a aquellos que son imposibles de amar: a nuestros enemigos.

Preguntemos: ¿Cuánto puede durar el odio en un reino en el que las personas aman a los despreciables y maliciosos? ¿Cuánto pueden durar los prejuicios en un reino en el que las personas renuncian a sus propios derechos para valorar a los demás? ¿Cuánto podrían durar las injusticias si las personas simplemente amaran como lo hace Dios? (En la oración del Padrenuestro se pide que se nos dé el poder de vivir «en la tierra, como en el cielo»).

D. LA CONEXIÓN CON LA PALABRA

Invitemos a los alumnos a leer la historia que aparece en la hoja extraíble **(1 Samuel 24: 1-22)** en la página 15.

Discutamos las siguientes preguntas:

1. ¿Era David una persona perfecta?
2. ¿Alguna vez hemos tenido la oportunidad de desquitarnos con alguien, pero hemos decidido no hacerlo? ¿Qué sucedió? ¿Cómo nos sentimos?
3. ¿Cuál es el peligro de comportarnos como David?
4. ¿Qué promesas podemos encontrar en esta historia para aquellas personas que reciben ataques de los demás?

E. LA CONEXIÓN CON EL MUNDO

Si aún no lo hemos hecho, pidamos a los alumnos que tengan a mano sus guías. Pidamos que en grupos de dos o tres personas consideren los versículos que aparecen en la sección del día miércoles y las citas de los personajes famosos de la historia en la sección del día lunes.

Preguntemos/Digamos: Si tuviéramos la oportunidad de cambiar el mundo escribiendo solamente tres reglas, ¿cuáles serían? ¿Qué clase de comportamientos nos parece que podrían cambiar el mundo? Recordemos que debemos ser capaces de aplicar lo que escribamos a todo el mundo, de manera que debemos conservar las diferentes culturas, pueblos y ambientes.

Pidamos a los alumnos que trabajen en sus reglas y que después las compartan con el resto de la clase. Comentemos tanto las similitudes como las diferencias. Preguntemos por qué creen que las reglas que han creado pueden lograr grandes cambios.

Preguntemos/Digamos: Alguien dijo que las reglas fueron hechas para romperlas. Si queremos que las reglas funcionen, hay que buscar la manera de hacer que se cumplan. ¿Qué podemos hacer para implementar las reglas que hemos creado? En una escala del 1 al 5 (en la que 1 es muy difícil y 5 es muy fácil), ¿qué grado de dificultad presenta encontrar a cinco personas de nuestra iglesia que traten a sus enemigos como Cristo pidió que lo hiciéramos en Mateo 5: 38-48? ¿Qué podemos decir de nosotros? ¿Qué cosas tenemos que cambiar en nuestra vida a fin de llegar a ser capaces de reaccionar de esa manera?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Presentemos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Imaginemos a los nuevos creyentes cristianos siendo perseguidos por su fe en Cristo.

Se encuentran cantando a pesar de que serán lanzados a la arena para que los leones los devoren. El público disfruta cuando se desata una lucha, y dan vítores a las víctimas solo para ver cómo los cristianos tratan de defenderse. El testimonio de los historiadores revela que los cristianos cantaban. Se trataba de un nuevo reino con nuevas reglas que los romanos no podían igualar. Los espectadores se cansan y se sienten decepcionados por la respuesta de los cristianos. El poderío de Roma ha sido conquistado, no por la ira o la venganza, sino por el poder de los ciudadanos del reino, que con su respuesta prueban que la fe es más fuerte que la misma muerte.

Preguntemos/Digamos: ¿De qué manera nuestra fe en Cristo nos fortalece contra los leones que tenemos que enfrentar? Pensemos en la siguiente aseveración y digamos por qué nos parece que puede tener visos de verdad: «Cualquier tonto puede regresar un golpe, pero para retirarse se necesita tener un gran valor».

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Mediante el gráfico de la sección del viernes en la GUÍA DEL ALUMNO, decidamos qué preguntas podrían aplicarse a la experiencia de algunos de los personajes en las historias que hemos leído o escuchado hoy, o cualquier otra historia que los alumnos escojan.

Cuando terminen, pidamos que escojan un versículo de la GUÍA DEL ALUMNO que más los anime y otro que represente un desafío para ellos.

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA

1. ¿Qué creemos que quiso decir Jesús cuando expresó: «Sean ustedes perfectos, como su Padre que está en el cielo es perfecto»?
2. ¿Impone Dios preceptos que son imposibles de obedecer? ¿Nos pone metas que son imposibles de alcanzar? Expliquemos.
3. Estamos de acuerdo o en desacuerdo: Amar a nuestros enemigos es la cosa más difícil que Dios nos pide que hagamos (expliquemos por qué estamos de acuerdo o por qué no).
4. ¿Cuáles son algunos ejemplos de ofensas que parecen imposibles de perdonar? ¿Hay personas que han perdonado esta clase de acciones?
5. ¿Hay alguna cosa que nos haya sucedido que sentimos que Dios nos está pidiendo que olvidemos, para de ese modo mostrarnos más perdonadores?
6. ¿Por qué creemos que la mayoría de la gente ve la venganza como una reacción apropiada? ¿En qué se basan para justificar su actitud de venganza?
7. ¿Recordamos alguna historia que hayamos escuchado en la que la venganza no haya sido tan dulce como parecía?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

No siempre lo que Dios nos pide que hagamos es fácil o divertido. Es más que divertido: ¡Es emocionante y tiene el poder de transformar el mundo! Pensemos en lo que habría pasado si Jesús hubiera reaccionado ante las injusticias de la misma manera que nosotros lo hacemos. Se habría perdido para siempre. Cristo no solo nos liberó mediante sus reacciones motivadas por su amor incondicional, sino que nos dio el poder de vivir de la misma manera. Imaginemos cuánto más apreciaríamos la gracia y el perdón que Dios nos dio si actuáramos de la misma manera ante los demás. Tal vez creemos que ser perfectos es no tener defectos y ser puros, pero en el reino de Dios son perfectos aquellos que transmiten una clase especial de amor incondicional a quienes no se lo merecen. ¡Eso es todo! Si realmente queremos ser perfectos, actuemos como Dios lo hizo con nosotros y démosle una tregua a alguien con quien tengamos problemas. Seamos de bendición y hagamos el bien a alguien que no se merezca nuestra amistad. Cuando perdonamos una ofensa que pensamos que nunca podríamos perdonar, no podemos ser más perfectos que lo que somos en ese momento.

PARA LA LECCIÓN 1:
ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA SECCIÓN «CONEXIÓN».

1 Samuel 24: 1-22

«Y cuando regresó Saúl de perseguir a los filisteos, le dieron la noticia de que David estaba en el desierto de En-gadi. Entonces Saúl escogió a tres mil hombres de todo Israel y fue a buscar a David y sus hombres por las peñas más escarpadas. En su camino llegó a unos rediles de ovejas, cerca de los cuales había una cueva en la que estaban escondidos David y sus hombres. Saúl se metió en ella para hacer sus necesidades, y los hombres de David le dijeron a este:

—Hoy se cumple la promesa que te hizo el Señor de que pondría en tus manos a tu enemigo. Haz con él lo que mejor te parezca.

Entonces David se levantó, y con mucha precaución cortó un pedazo de la capa de Saúl; pero después de hacerlo le remordió la conciencia, y les dijo a sus hombres:

—¡El Señor me libre de alzar mi mano contra mi señor el rey! ¡Si él es rey, es porque el Señor lo ha escogido! De este modo refrenó David a sus hombres y no les permitió atacar a Saúl, el cual salió de la cueva y siguió su camino. Pero en seguida David salió de la cueva tras él, y le gritó:

—¡Majestad, Majestad!

Saúl miró hacia atrás, y David, inclinándose hasta el suelo en señal de reverencia, le dijo:

—¿Por qué hace caso Su Majestad a quienes le dicen que yo busco su mal? Su Majestad ha podido comprobar que, aunque el Señor puso hoy a Su Majestad en mis manos allá en la cueva, yo no quise matar a Su Majestad, sino que le perdoné la vida, pues me dije que si Su Majestad es rey, es porque el Señor lo ha escogido.

»Mire bien Su Majestad lo que tengo en la mano: es un pedazo de la capa de Su Majestad, a quien bien podría haber matado. Con eso puede darse cuenta Su Majestad de que yo no he pensado en hacerle daño ni en traicionarlo, ni tampoco le he faltado. Sin embargo, Su Majestad me persigue para quitarme la vida. ¡Que el Señor juzgue entre nosotros dos, y me vengue de Su Majestad! Por lo que a mí toca, jamás levantaré mi mano contra Su Majestad. Un antiguo refrán dice: "La maldad viene de los malvados"; por eso yo jamás levantaré mi mano contra Su Majestad. Además, ¿tras de quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién está persiguiendo? ¡A mí, que soy como un perro muerto, o como una pulga! Por lo tanto, que el Señor decida y juzgue entre nosotros dos; ¡que sea él quien examine mi causa y me defienda de Su Majestad!

Cuando David terminó de hablar, Saúl exclamó:

—¡Pero si eres tú, David, hijo mío, quien me habla!

Y echándose a llorar, le dijo:

—La razón está de tu lado, pues me has devuelto bien a cambio del mal que te he causado. Hoy me has demostrado que tú buscas mi bien, pues habiéndome puesto el Señor en tus manos, no me mataste. En realidad, no hay nadie que, al encontrar a su enemigo, lo deje ir sano y salvo. Por lo tanto, ¡que el Señor te pague con bien lo que hoy has hecho conmigo! Ahora me doy perfecta cuenta de que tú serás el rey, y de que bajo tu dirección el reino de Israel habrá de prosperar. Júrame, pues, por el Señor, que no acabarás con mis descendientes ni borrarás mi nombre de mi familia.

David se lo juró a Saúl, y después Saúl regresó a su palacio, en tanto que David y los suyos se fueron a la fortaleza».